



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

Para satisfaccion de las familias de los romeros se inserta el siguiente telégrama espedido en Roma por el Sr. Canónigo Castell.

Roma 7 á las 9 y 35 ms. Recibido en Palma hoy 8 á las 4 y 1 m. de la madrugada.

España, Baleares, Mallorca. Palma, Ilmo. Obispo.
—Llegados romeros felizmente. Saludan Obispo y familias.—Castell.

COMISION ORGANIZADORA

DE LAS PEREGRINACIONES DE ESTA ISLA.

«Admirable fué el ejemplo de fé y piedad que mostraron los Palmesanos á lo restante de Mallorca el 21 del pasado Mayo con motivo de la peregrinacion al Santuario de la Virgen de la *Bona-nova*.

Animada pues la Junta iniciadora con hechos tan elocuentes y á fin de que todos los pueblos de la isla pudiesen tomar parte en estas manifestaciones, pura y exclusivamente católicas, resolvió, con el beneplácito de las autoridades, organizar una peregrinacion general al célebre Santuario de Ntra. Señora de Lluch para el próximo domingo 10 del ac-

tual, y otra para el 17 del mismo mes á la Virgen del Puig de Pollensa.

Pero el poco tiempo que media hasta el próximo domingo y los obstáculos insuperables que se oponen á que la peregrinacion de Lluch tenga el carácter provincial que se desea, han imposibilitado por completo su realizacion en aquel dia.

Para la del domingo 17 de Junio que, Dios mediante, tendrá lugar en el Puig de Pollensa, la Junta ha dispuesto:

Que los palmesanos que quieran tomar parte en esta peregrinacion, puedan inscribirse en la Secretaría de Cámara Episcopal, advirtiéndole que la lista quedará cerrada el dia 14.

Que los peregrinos pueden aprovechar los trenes del dia 16, siendo de su cuenta los gastos de transporte.

Que á las diez de la noche del mencionado 16 estarán preparados en el pueblo de Inca los carruajes, que únicamente podrán utilizar los peregrinos inscritos, á precios equitativos y que á su tiempo publicará la Junta.

Y que á las seis de la mañana del 17, previos algunos devotos ejercicios saldrá de la parroquial iglesia de Pollensa la peregrinacion, dirigiéndose al Santuario del Puig, en donde se celebrará misa solemne con sermón. Terminados los oficios divinos, se regresará á Pollensa partiendo de este pueblo para Inca á la una y media, á fin de que los peregrinos palmesanos puedan regresar á la capital en el tren de las seis y media.

La Comision.»

DISCURSO

pronunciado por Su Santidad en la recepcion de peregrinos ingleses, verificada el dia de la Ascension.

«Es muy consolador, hijos queridísimos, tener en mi presencia tan numerosa peregrinacion de devotos hijos de Inglaterra unidos en una misma fé y con los vínculos de una misma caridad.

«¡Oh cuánto motivo tengo de alegrarme y de dar gracias á Dios por los progresos que en vuestra patria está haciendo la fé de Jesucristo! Disminuidas las viejas preocupaciones que oscurecian las inteligencias de muchos, ha brillado la luz, y se han multiplicado las conversiones, y se multiplican las casas del Señor, señal evidente del progreso de la verdadera Iglesia en vuestra patria.

«No podia ser de otro modo, teniendo en el cielo tantos y tantos Santos que ruegan incesantemente por vosotros. Teneis los Santos que vieron la luz y respiraron las primeras auras de vida en vuestra patria, en vuestra tierra, en vuestra isla. Teneis á mi predecesor San Gregorio, que ciertamente pide tambien por aquellos que están aun dudosos y por aquellos que ya disfrutan de la libertad de espíritu, que solo puede dar la fé católica. Teneis á María Santísima que quebranta con su pié la cabeza de la serpiente infernal que vomita la baba de todos los errores.

«Este notable incremento de la fé católica en Inglaterra; se anunció desde los primeros años de mi Pontificado. Hace un momento, un Obispo inglés me contaba con alegría que habia celebrado una conferencia con un hombre de Estado del Gabinete de Lóndres, y que este le habia interesado con mucha premura en hacer todo lo que pudiese para moralizar la plebe. ¿Y acaso no es un magnífico presagio de la dilatacion de la fé católica en la Gran Bretaña, ver á un ministro de Estado que pide á un Obispo católico que coopere con los suyos á esparcir

y difundir la moralidad en el pueblo inglés? Después de la gracia de Dios, la intercesion de los santos y el celo de sus ministros, débese este progreso de la fé á la tolerancia y al remoto concurso del Gobierno inglés. La Iglesia católica no solo es tolerada en Inglaterra, sino que es completamente libre en el ejercicio de su culto y de sus obras; y no me refiero á la situacion de la Iglesia en las colonias, donde mas que de libertad goza de la proteccion del Gobierno.

«¡Oh! Sea eternamente alabado el Señor por esta gran misericordia. Por mi parte, hijos queridos, después de daros la apostólica bendicion, os inculco que multipliqueis las súplicas por vuestra patria, para que pueda merecer que la misericordia de Dios baje sobre ella, acertando con vuestras plegarias el momento destinado por la Providencia para su regeneracion.

«Así, os bendigo de todo corazon en este dia, que es el dia propio de la bendicion. Pues la Iglesia recuerda hoy la ascension al cielo del Hijo de Dios, el cual, ántes de partir de esta tierra, *elevatis manibus benedixit eis*: alzando las manos, lleno de dulzura como siempre, bendijo á los Apóstoles, á los discípulos y á toda la Iglesia naciente; y esta bendicion fructificó tan maravillosamente, que multiplicó pronto el número de creyentes.

«¡Oh! pido á Dios que en este momento auxilie el brazo de su anciano é indigno Vicario para que dé una bendicion que produzca frutos copiosos en vida y lleve la paz en las familias, confirme la union y la concordia entre el Clero regular y el secular, y dé á todos mayor fuerza para sostener los derechos de la Iglesia hasta el último dia de la vida, y Dios os bendiga ahora en el tiempo, á fin de que os hagais dignos de bendecirlo por los siglos de los siglos en el Paraiso.

«*Benedictio Dei, etc.*»

DISCURSO

dirigido por Su Santidad á los peregrinos
alemanes.

«Bien sabeis, hijos queridísimos, que, como los individuos, sufren tambien las naciones enfermedades morales, y que á los unos y á las otras se estiene de la mano de Dios, para llevarles los oportunos remedios que producen su curacion.

«Vuestra nacion, hijos queridísimos, estuvo otra vez sujeta á graves males morales, que el mundo conoce y vosotros mismos detestais. Pero Dios, cuando ve una nacion infestada de estos males, no puede ménos de enviar los remedios necesarios para curarla, y habla. Habla entonces con la voz del aura suave que penetra en el corazon; y, cuando esto no basta, habla, como el aquilon bravío.

«En nuestros dias he oido decir á honestos y buenos católicos prusianos, que es necesario que venga alguien á despertar á los pueblos abandonados en demasia á la inercia. Dios, en efecto, se ha levantado, y ha enviado un castigo, como el que envió hace muchos siglos. Se valió entonces de Atila para despertar á los pueblos. Y hoy ha despertado con un nuevo Atila á la generosa nacion germánica.

«Este nuevo Atila que creía destruir, ha edificado. Este nuevo Atila que á todo trance queria hacer desaparecer de la superficie de la tierra la Religion de Jesucristo, ha visto vigorizada la fé en vosotros; y vuestros primeros Pastores han repetido impávidos aquello de que San Bonifacio, hace tantos siglos, protestó en presencia de un Congreso episcopal: «no seamos perros mudos, han dicho con aquel Santo; combatamos por el Señor: no perdonemos molestias; movámonos, dupliquemos nuestras fuerzas por las leyes de nuestros padres.» Queramos sostener los derechos de Dios y de la Santa Sede; y estemos prontos á sufrir cualquier condena, cualquier pena, siempre firmes en la observancia de nuestros deberes. Tengamos siempre presentes á los Obispos

depuestos, encarcelados y desterrados, á los seculares igualmente aprisionados, á los devotos de la Religión católica, á quienes se mira con prevención, y que son por cualquier motivo señalados al ódio y á la vergonzosa rábía de los poderosos.

«Mas la Iglesia, como otra vez he dicho, está sentada sobre un escollo que no teme hundimiento. Este escollo tal vez está sujeto á mancharse; mas el furor de los vientos y el ímpetu espantoso de las olas limpian el escollo de toda suerte de manchas, y queda cada vez mas firme; como firme queda la Iglesia, haciéndose cada vez mas digna de nuevas y fecundas bendiciones de su divino Fundador. Así, pues, ha venido con vosotros el consuelo de mi alma y de vuestros Pastores, y la edificación del mundo entero.

«Dios os bendiga, y os conceda aquella gracia, que es corona de todas las otras, la perseverancia final: don que Dios concede á aquellos que se lo piden en los modos debidos. Yo os deseo de corazón esta gracia, á fin de que, perseverando, seais siempre, como sois ahora, católicos buenos y fieles; cultivando en vuestro pecho la fé y con vuestras manos las obras de caridad, lograreis que vuestra fé esté siempre viva y que brille, como luz, á la vista del mundo.

«Dios os bendiga en vuestras almas, os bendiga en vuestras familias, os bendiga en vuestras obras, para que lo hagais todo á su mayor honra y gloria, en bien vuestro y edificación de los demás. Acompañeos esta bendición durante la vida, y sea vuestra confortación en la hora de la muerte. Acordaos de rogar siempre por la Iglesia católica, y de repetir devotamente una plegaria que dé vigor á este anciano Vicario de Jesucristo Señor Nuestro, para que no le falten las fuerzas hasta que haya cumplido por completo la voluntad divina. Yo y vosotros pidamos juntos por mediación de la Virgen Inmaculada, hacernos dignos de bendecir al mismo Dios por todos los siglos.

«*Benedictio, etc.*»

CARTA

que el cardenal Guibert, arzobispo de Paris,
ha dirigido al ministro de Justicia:

*Al señor guarda sellos, ministro de Justicia y de
Cultos.*

Paris 9 de Mayo de 1877.

Señor ministro: Hace bastante tiempo que un partido, cuya política parece resumirse toda en sus ataques contra la Iglesia, está acusando á los católicos de Francia de falta de patriotismo.

Fuertes con nuestras conciencias y con las pruebas de amor que constantemente habíamos dado á nuestro pais, nos tenia conmovidos tan odiosa calumnia.

Sin remontarme á lo pasado, permítaseme que recuerde el papel de los fieles hijos de la Iglesia durante nuestras últimas y tan crueles pruebas, su heroismo en los campos de batalla, los sacerdotes y los religiosos arrostrando y mas de una vez encontrando la muerte al ir á llevar á nuestros soldados ausilios y consuelos, los conventos, los seminarios y los palacios de los obispos trasformados en ambulancias, y las ofrendas de toda clase pasando por nuestras manos para llegar hasta las desgraciadas víctimas de la guerra. En aquella época nos vimos de cerca nosotros y los que ahora quisieran vituperarnos. Me hallaba en Tours cuando los restos de nuestro poderío público fueron á buscar allí un asilo; yo me les ofrecí en el palacio de los arzobispos, y no recuerdo que entonces se atrevieran á desconocer la sinceridad y el ardor de nuestro celo por el pais.

Mas adelante, cuando el gobierno tuvo que retroceder ante la invasion, los pastores permanecieron en medio de los pueblos invadidos, y me consta que los ayuntamientos y los habitantes desolados se dirigian á los obispos para obtener con nuestra intervencion algunas veces el perdon de desgraciados

campesinos condenados á ser fusilados, ú otras veces el alivio de cargas enormes impuestas por el vencedor á los territorios que ocupaba.

Teníamos motivo para creer que no se habian borrado aun esos recuerdos, y por lo tanto dejábamnos á la justicia de la opinion el cuidado de defendernos contra las imputaciones de los que nos presentan como enemigos de la patria.

Pero la órden del dia del 4 de mayo á la cual se ha asociado el gobierno nos crea, señor ministro, una nueva situacion. ¿Y porqué ese acto tan grave contra nosotros? Porque la voz de los católicos se ha alzado una vez más para deplorar las dolorosas condiciones impuestas al jefe de la Iglesia. ¿Es acaso un hecho inesperado y que deba parecer extraño? ¿No habíamos anunciado los obispos todo lo que pasa en el dia cuando advertíamos á las potencias de Europa que no se pondria la mano sobre el poder del Soberano Pontífice sin introducir en el mundo una perturbacion profunda que nada podría apaciguar? ¿No participan tambien de nuestra inquietud otras naciones? ¿Han sabido mejor que nosotros imponer silencio á su dolor los católicos del mundo entero? Si la espresion de nuestra pena ha podido á veces traspasar su límite porque el dolor rebosaba en nuestros corazones, ¿es esto un crimen de que pueda acusársenos á los católicos que somos casi los únicos que hemos conservado convicciones? La justicia exigia que no se diera importancia á algunas exageraciones de lenguaje inspiradas por sentimientos dignos del respeto de todos.

Se ha procedido de otro modo; se ha censurado aparte á todos los católicos franceses, y no solo se les ha negado su prudencia, sino tambien su patriotismo. El sentido de la órden del dia 4 de mayo debe entenderse teniendo en cuenta el discurso que provocó y determinó su votacion; segun dicho discurso, en adelante las calificaciones de *clericales* y de *ultramontanos* no designan categorías en la Iglesia, sino todo el conjunto de la sociedad católica de nuestro país; obispos, sacerdotes y fieles. Se reco-

noce que no estamos divididos, sino admirablemente unidos, y que todos profesamos la doctrina completa de la Iglesia romana, incluso las últimas decisiones del Vaticano. Considerado así el catolicismo, se ha dicho: «¡Hé aquí el enemigo!» La mayoría de la Cámara contestó con aplausos, y aprobó después una orden del día que bajo el nombre de ultramontanos vituperaba á todos los católicos como hombres sin patriotismo. ¡Y el ministro aceptó esa orden del día! Estamos pues denunciados y somos objeto de la desconfianza pública, no solo por la prensa radical, sino por la Cámara y el gobierno. Poco falta ya para que, á impulsos de la pasión, se nos considere como enemigos de la patria.

Un antiguo obispo francés no oye semejantes palabras sin que se exhale de su corazón un grito de dolor. Nó, no puedo callar, y estoy seguro de que mis venerables colegas y todos los fieles de Francia me agradecerán el que me haya hecho intérprete de su asombro y su profunda tristeza.

Lo que nos aflige no son los peligros que pueden amenazarnos; es la mancha que han arrojado sobre nuestro carácter, es el descrédito que cae sobre nuestro sagrado ministerio.

El partido que nos persigue, si tuviera algun sentimiento de justicia y de consideracion, antes de renovar indignas calumnias hubiera debido dejar que se alejase el recuerdo de los dias recientes aun en que nos hemos encontrado entre las víctimas. Habla de arrojar á los religiosos, esos hombres admirables por la abnegacion, la caridad y muchas veces por la ciencia cuando apenas se han cerrado las tumbas de sus hermanos. Heridos con mi venerable predecesor ¿no murieron por el orden público y la causa de la patria?

Después de protestar en nuestro nombre y en el de Francia nuestra madre, cuyos sentimientos se desconocen al separar nuestra causa de la suya, y después de dar esta satisfaccion á nuestro dolor, continuaremos aprendiendo en la escuela de nuestro divino Maestro á vencer la injusticia con la pacien-

CRÓNICA DE LA DIÓCESIS.

El día 21 de Mayo último se verificó la proyectada peregrinacion al Santuario de la Virgen de la Bona-nova situado en el término de esta ciudad. A las tres de la tarde del espresado día reunidos los peregrinos en número de cinco mil en la iglesia parroquial de Santa Cruz, despues de un breve discurso que pronunció el R. P. Dionisio Martin, se dirigieron ordenadamente por el camino del Terreno, y precedidos del estandarte de la romería del pasado Octubre al dicho santuario rezando todos en voz alta el Santo Rosario. Al llegar allí, reunidos con los del inmediato pueblo de Génova se cantó por los señores Sacerdotes y seminaristas en número de un centenar el himno *Ave Maris Stella*, la antifona *Salve Regina* y el himno de profesion de fé, con la letrilla *Perdon, oh Dios mio!* Acto seguido el R. Don Rafael Cabrer dirigió á los peregrinos una plática sobre la devocion á la Santísima Virgen y el objeto de las actuales peregrinaciones á sus venerandos santuarios, implorando el poderoso auxilio de la celestial Señora en favor del afligido Pio IX. Por último se repitió la *Salve* y se cantó por los alumnos internos del Seminario un himno á la Virgen para pedir la libertad del Papa, composicion de un hijo del pais. Sin el mas breve descanso ni desahogo emprendióse el regreso rezando como á la ida el Santo Rosario. Llegados á la iglesia el citado Padre Martin dirigió otra plática á los peregrinos, practicóse la devocion del mes de Mayo y se concluyó con la bendicion del Santísimo Sacramento que dió el señor Ecónomo de la parroquia de Santa Cruz. Sobremanera edificante ha sido esta manifestacion religiosa, por la compostura, devocion y espíritu de penitencia manifestado por los peregrinos, pues durante seis horas han permanecido de pié personas de todo sexo, edad y condicion, en razon de que ni aun en la espaciosa iglesia de Santa Cruz era dado arrodillarse. Quiera Dios se conserve y aumen-

te este fervor religioso para emprender nuevas peregrinaciones á otros venerandos santuarios de esta isla.

A las doce de la mañana del día 5 del corriente salieron del puerto de Alcudia para Civita-Vechia á bordo del vapor *Franco* ochenta y ocho peregrinos mallorquines, quienes unidos á los doscientos cincuenta y nueve valencianos y catalanes venidos en dicho buque van á Roma impulsados por su amor y adhesión al Santo Padre á felicitarle en su jubileo episcopal, y presentarle la mitra, estola y báculo, con que le obsequian los fieles de esta isla. Va presidida la expedición por el Ilmo. Sr. Obispo de Almería, y forman parte de ella el Rector del Seminario de Valencia, y el Chantre de la Catedral de Barcelona Sr. Casañas con otros distinguidos eclesiásticos. Antes de embarcarse los mallorquines oyeron misa y comulgaron en la iglesia de Alcudia y se cantaron las plegarias de los peregrinos y la *Salve*, habiendo sido dirigidos estos actos por el M. I. Sr. D. Tomás Rullan Presidente de la Junta de peregrinación de esta Diócesis, quien acompañado del Sr. Cura Párroco del pueblo y del Secretario de la Junta despidió á los peregrinos á bordo del *Franco*. Asistales Dios y la Virgen Santísima durante este piadoso viaje.

NECROLOGIA.

Día 11 de Mayo falleció en Palma D. Francisco Vidal carmelita esclaustrado á la edad de sesenta y cuatro años.

Día 19 del mismo mes falleció en el caserío de Bellver D. Gerónimo Vich Pro. dominico esclaustrado y beneficiado en la Santa Iglesia Catedral.

Día 27 del repetido mes falleció en esta ciudad D. José Rotger Pro. beneficiado y custos de la Santa Iglesia Catedral.

A. E. R. I. P.

PALMA DE MALLORCA.
Imprenta de Villalonga.